

4087

EL TEATRO

COLECCIÓN DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS

# EN PLENA LUNA DE MIEL

COMEDIA

EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

MIGUEL ECHEGARAY

---

SEGUNDA EDICIÓN

---

MADRID

FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR

*(Sucesor de Hijos de A. Gullón)*

PEZ, 40.—OFICINAS: POZAS, 2, 2.º

1900



**EN PLENA LUNA DE MIEL**

---

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados de la galería lírico-dramática titulada EL TEATRO, de D. FLORENCIO FISCOWICH, son los exclusivamente encargados de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

---

# EN PLENA LUNA DE MIEL

COMEDIA

EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

MIGUEL ECHEGARAY

---

Estrenada en el TEATRO DE LARA el 28 de Octubre  
de 1884

---

SEGUNDA EDICIÓN

---

MADRID

R. Velasco, imp., Marqués de Santa Ana, 11 duplicado

*Teléfono número 551*

—  
1900



Digitized by the Internet Archive  
in 2012 with funding from  
University of North Carolina at Chapel Hill

# A Balbina Valverde

*En testimonio de admiración*

*Su agradecido amigo*

*Miguel Echeagaray.*

# REPARTO

---

## PERSONAJES

---

## ACTORES

---

RUPERTA.....	SRA. VALVERDE.
LUISA.....	ALVERÁ.
CLOTILDE.....	SETA CASTELLANOS.
PABLO.....	SR. ROMEA.
ANDRÉS.....	ARANA.
ANTONIO.....	MESEJO (D. José).

# ACTO ÚNICO

Comedor bien amueblado: mesa en el centro; puertas laterales  
y en el fondo

## ESCENA PRIMERA

LUISA, PABLO

LUISA ;Pablo! (Desde dentro.)  
PAB. (Idem.) ¡Luisa!  
LUISA (Idem.) ¡Pablo!  
PAB. (Idem.) ¡Luisa!  
LUISA ¿No vienes? (Idem.)  
PAB. (Idem.) Voy.  
(Entran en escena por opuestas puertas. Abrazándola.)  
¡Luisa!  
LUISA (Muy mimosa.) ¡Pablo!  
¿Dónde estabas?  
PAB. Escribiendo.  
¿Y tú?  
LUISA Me estaba peinando.  
PAB. ¡Separados diez minutos!  
LUISA ¡Y al mes de haberse casado!  
PAB. Me han parecido diez días.  
LUISA ¿Diez días? ¡A mí diez años!  
PAB. Ya no nos separaremos,  
que es muy triste separarnos.  
LUISA Yo te escribiré las cartas.

PAB. Yo te arreglaré el peinado.  
LUISA ¿Me quieres? (Con mucho mimo.)  
PAB. (Idem.) ¡Más que á mi vida!  
¿Y tú?  
LUISA ¡Tú no sabes cuánto!  
¿Me olvidarás?  
PAB. ¡Nunca, nunca!  
¿Y tú?  
LUISA No quieras pensarlo.  
PAB. ¡Pichona!  
LUISA ¡Pichón!  
PAB. ¡Paloma!  
LUISA ¡Tórtolo!  
PAB. ¡Cordera!  
LUISA ¡Pájaro  
del paraiso!  
PAB. ¡Qué cuerpo,  
y sobre todo, qué manos!  
¡Esta es fuego y esta es nieve,  
y esta es seda y esta es raso!  
(La besa alternativamente la mano derecha y la mano  
izquierda.)

## ESCENA II

DICHOS y ANTONIO. Entra por el fondo con platos y cubiertos

ANT. (Me parece que oigo un beso.  
Le oigo y le veo. ¡Canastos!  
Pero hombre, esto no es decente  
delante de un ciudadano.  
Hay que llamar la atención.)  
(Tira un plato al suelo.)  
LUISA ¡Ay! (Asustada.)  
PAB. ¿Qué es eso?  
ANT. Rompí un plato.  
PAB. ¿A qué vienes? (Contrariado.)  
ANT. A poner  
la mesa. Usted lo ha mandado.  
PAB. Pues pónla y despacha pronto.  
ANT. Sí, señor, pronto despacho  
(Va poniendo la mesa y dice con tono sentencioso y  
acento gallego lo que sigue.)

(Me riñen, pero es injusto,  
porque yo cumplo un mandato.

Todo en este mundo tiene  
su destino fijo y claro:  
para recibir la sala,  
para escribir el despacho,  
para guisar la cocina,  
para besarse otros cuartos.  
Por eso entre gentes de orden  
siempre estará mal mirado  
guisar en la sala, estar  
de visita donde el baño,  
besarse en el comedor  
y comer en el despacho.

Así yo estoy en mi puesto:  
me han reñido y yo no faltó )

LUISA

¿Repartiste las tarjetas  
á los vecinos?

ANT.

Temprano.

El del tercero salía  
cuando le llevé el recado.  
Leyó el hombre la tarjeta  
y se puso extraordinario.  
¡Pablo!—gritó—si es mi amigo  
de la niñez, ¡el buen Pablo!  
Dale muchas expresiones  
de Andrés.

PAB.

¿De Andrés?

ANT.

He olvidado

el apellido; una cosa,  
así. . . dura.

PAB.

¿Piedra?

ANT.

Canto.

PAB.

¡Andrés Canto! ¡Qué fortuna!

LUISA

¿Quién es?

PAB.

Mi amigo, mi hermano.

ANT.

Bajará con su señora  
esta tarde.

PAB.

Buen hallazgo.

ANT.

¡Buenos vecinos!

(Concluí.

Vamos á traer los vasos.  
Les llamaré la atención.  
Sepan que les dejo el campo

libre del todo... ¡Ejem! ¡Soy  
(Tosiendo con fuerza.)  
yo siempre muy diplomático!)  
(Sale por el fondo.)

### ESCENA III

LUISA y PABLO

PAB. Gracias á Dios que se fué.  
LUISA ¡Qué gallego más pesadol  
PAB. Para amar, la soledad.  
LUISA El aire mismo da enfado.  
PAB. Es que los dos nos queremos tanto.  
  
LUISA ¡Nos idolatramos!  
PAB. ¡Vamos á ser tan felices!  
Siempre escondida en mis brazos.  
LUISA Siempre solos.  
PAB. Solos no.  
Que yo necesito un vástago,  
una niña, rubia, blanca,  
ideal, con dos ojazos  
azules como dos cielos  
y dos rosas en los labios.  
LUISA Y luego otra muy morena,  
con todo el pelo rizado,  
con ojos como dos áscuas,  
que cause miedo mirarlos.  
PAB. Y después una castaña  
con tranquilos ojos pardos  
y una boca un poco triste  
y un semblante un poco pálido.  
LUISA Y luego otra pelinegra,  
pero de ojos como lagos  
de la Suiza.  
PAB. Y después  
dos gemelos.  
LUISA ¡Ay, qué espantó!  
PAB. Como todas eran niñas,  
hay que tener dos muchachos  
de un golpe.  
LUISA ¡Qué atrocidad!

- PAB. Bien, si no quieres, me callo.  
Nada dije.
- LUISA Si es capricho  
tuyo...
- PAB. Si ya está olvidado.
- LUISA No, Pablo, o que tú quieras.  
Tus deseos son sagrados.  
¿No eres mi señor, mi dueño,  
por quien vivo y á quien amo?  
¿Tanto me quieres?
- PAB. ¿Y tú? (Muy mimosa.)
- LUISA ¡Te adoro!
- PAB. (Idem.) ¡No puedes pensarlo!  
¿Me olvidarás?
- LUISA ¡Nunca, nunca!
- PAB. ¿Y tú?  
¡Mi vida, mi encanto!  
¡Qué cara, qué ojos, qué cuerpo,  
y, sobre todo, qué manos!  
Esta es fuego y esta es nieve,  
y esta es seda y esta es raso!  
(Besándola alternativamente las manos.)

#### ESCENA IV

DICHOS; ANTONIO entra por el fondo con los vasos

- ANT. (¡Todavía! Bien ha dicho  
hace mucho tiempo un sabio  
de mi pueblo. No se puede  
servir á recién casados.  
Les llamaré la atención.)  
(Tira un vaso al suelo.)
- LUISA ¡Ay!
- PAB. ¿Qué es eso?
- ANT. Rompí un vaso.
- LUISA ¿No acabarás de poner  
la mesa?
- PAB. ¡Jesús! ¡Qué zángano!
- LUISA Cuando esté el almuerzo, llama.
- ANT. Está bien.
- LUISA Voy á mi cuarto.  
(Sale por la izquierda.)

PAB. ;Vamos... pronto... acaba... vetel  
ANT. Ya está todo: ya me marchó.  
(Me riñen, pero es injusto;  
mas soy prudente y lo aguanto.  
Yo estoy en el comedor,  
que es mi puesto: yo no falto.)  
PAB. ¿Llaman?  
ANT. Sí, será la nueva  
cocinera que esperamos.  
(Sale por el fondo.)

## ESCENA V

PABLO

Pues, señor, fuí un bolonio  
y hoy principio á ser formal.  
No hay felicidad igual  
á la que da el matrimonio.  
Convencido, escarmentado,  
enmendando mis errores  
y olvidando otros amores  
hoy principio á ser honrado.  
¡Adiós, Pepa la florista  
y Rita la zurcidora,  
y Leonor, la gran señora,  
y Fanny, la ilustre artista!  
Anoche la llegué á ver  
junto á la plaza de Oriente.  
Nos hallamos frente á frente,  
iba yo con mi mujer,  
temblaron sus labios rojos,  
su frente palideció,  
quiso hablar y enmudeció  
y al suelo bajó los ojos.  
Ayer, tan linda y tan mona;  
hoy, tan buena y tan prudente.  
¡Sólo temo á una serpiente,  
á Ruperta, á mi patrona!  
Mi esposa pretendió ser,  
y yo conseguí escapar.  
Si esa me llega á encontrar  
del brazo de mi mujer,

como tiene tantos bríos  
y la di tantos enojos,  
esa no baja los ojos,  
esa me saca los míos.  
Me dió pan, habitación,  
petróleo y amor de gorra,  
me habló más que una cctorra  
pintándome su pasión:  
me quiso con el cariño  
y con la afección violenta  
de una viuda de cuarenta  
á un mozo barbilampiño.  
Ella era la varonil,  
la esposa á su lado, yo.  
Por mi culpa le pegó  
un día á un guardia civil;  
Y ahora terrores abrigo,  
vivo sin tranquilidad.  
Si trata á la autoridad  
así, ¿qué no hará conmigo?  
¡Señor! Si no nos escuda  
tu clemencia; si furiosa  
llega á vernos, ¡pobre esposa!,  
quiero decir, ¡pobre viuda!

## ESCENA VI

PABLO, LUISA; después entra RUPERTA

LUISA            Ya es la una (Por la izquierda.)  
PAB.                Pues á almorzar,  
                      que yo bien lo necesito.  
LUISA            Hoy tengo mucho apetito  
PAB.                Me alegre.  
LUISA                ¿Quieres llamar?  
                      Todo debe estar corriente.  
                      No hay que esperar.  
PAB.                Ya he llamado.  
                      Ahora me siento á tu lado.  
LUISA            No, señor; enfrente, enfrente.  
PAB.                ¡Mujer desagradecida,  
                      infame! ¡Cómo ha de ser!  
                      (Se sientan á la mesa.)

¡Gran almuerzo voy á hacer,  
el más feliz de mi vida!

(Entra por el fondo Ruperta, trayendo el almuerzo.)

RUP.

(Desde la puerta.)

¡El es! .. ¡Es ella! .. ¡Yo soy!  
¡Venganza, venganza fiera!

LUISA

¡Ah! La nueva cocinera.

Aproxímese usted.

RUP.

(Se aproxima.) Voy.

(¡Será mi venganza atroz!)

PAB.

(Mirando embelesado á Luisa.)

¡Qué rostro tan bonito!

LUISA

Sirva usted al señorito.

RUP.

(Presentando el plato á Pablo.)

La tortilla.

PAB.

(Asustado.) ¡Qué!... ¡Esa voz!

RUP.

La tortilla.

PAB.

(¡Oh, maravilla!

¡Su voz que entre mil descuella!

(Vuelve la cara con miedo hacia Ruperta.)

¡Es ella!... ¡Es ella! (Aterrado.)

LUISA

¿Cómo ella?

PAB.

La tortilla, la tortilla.

RUP.

(¡Dios haga no me desmande!)

LUISA

Pero hombre, tal aspaviento.

PAB.

Me gusta tanto, que siento  
una alegría tan grande  
al verla.

RUP.

Tome usted.

PAB.

(Sin servirse.) Sí.

LUISA

Sírvete, Pablo.

PAB.

(Aturdido.) En seguida.

(¡Ay, Dios mío de mi vida  
la que se va á armar aquí!)

LUISA

Pero, hombre, alelado estás.

PAB.

No. Conque quieres que tome  
yo primero... (Se sirve.)

RUP.

(Come, come,

que ya no comeras más.

Hoy pagarás tu desvío,

tu perfidia, tu traición,

villano, sin corazón,

infame, perro!

(Pablo, nervioso y agitado, come muy de prisa; Ruperta con disimulo le da un pellizco de los retorcidos.)

- PAB. (Dando un salto.) ¡Ay, Dios mío!  
LUISA ¿Qué tienes?  
PAB. (¡Me hizo papilla  
el brazo!)  
LUISA Pero, ¿qué fué?  
PAB. Que una espina me clavé.  
LUISA ¡Espinas en la tortilla!  
PAB. Sí.  
LUISA ¿Cómo puede ser eso?  
RUP. Pues no estaba mal compuesta.  
PAB. Bien, se conoce que es esta  
una tortilla con hueso.  
LUISA ¿Con hueso?  
PAB. Aun le tengo aquí.  
LUISA Bebe vino despacito.  
RUP. Sirva usted al señorito.  
PAB. Beba usted, beba usted, sí. (sirviendo.)  
Venga, bueno, beberé.  
(¡Qué mirada tan traidora!)  
¡Jesús! (Bebiendo.)  
LUISA ¿Qué te pasa ahora?  
PAB. ¡Que ha echado vinagre!  
RUP. (Muy descarada.) ¿Y qué?  
LUISA ¿Cómo y qué? ¿Qué es lo que escuchó!  
RUP. ¿Y qué?  
PAB. No, si ya lo oí.  
Nada: no importa; si á mi  
me gusta el vinagre mucho.  
LUISA (Bajo á Pablo.)  
Me parece un pcco ruda.  
PAB. Todas: Madrid las despierta.  
LUISA ¿Cómo se llama?  
RUP. Ruperta.  
LUISA ¿Soltera ó casada?  
RUP. Viuda.  
LUISA ¿Antes de servir conmigo  
sirvió?  
RUP. La primera usted.  
LUISA ¿Qué edad tiene?  
RUP. No la sé...  
PAB. (Yo sí, pero no la digo.)  
LUISA ¿Tiene novio?  
RUP. Mi alma admite  
uno y no me corresponde.

- PAB. ¿De dónde es usted? (Timidamente.)  
RUP. (Mirándole furiosa.) De donde  
son las fieras, de Belchite.
- PAB. ¡Caracoles! Me quitó  
las ganas de preguntar.)  
¿Sabe guisar?  
RUP. Sé guisar.  
LUISA ¿Quién hizo el almuerzo?  
RUP. Yo.  
LUISA ¿Conque usted?  
RUP. Mal y de prisa.  
PAB. ¡Cómo! ¿Usted?  
RUP. Yo misma he sido.  
PAB. ¡Qué sospecha! Soy perdido.)  
¡No comas, no comas, Luisa!  
(Se levanta desfavorido y obliga á su mujer á que  
abandone la mesa.)  
LUISA Pero, ¿por qué?  
PAB. No hagas tal;  
¿ves? yo no como tampoco.  
LUISA Pablo, por Dios, tú estás loco.  
PAB. Me encuentro muy mal, muy mal.  
LUISA (Cogiéndole las manos.)  
Es verdad, arde tu piel.  
PAB. Siento un mareo, un dolor.  
LUISA Voy á buscar al doctor  
yo misma.  
PAB. Sí, vé por él.  
¡Me encuentro tan indispuesto!  
RUP. ¡Cuánto gesto, Ave María!  
LUISA (Abrazándole.)  
¡Ay, Pablo del alma mía!  
PAB. No me acaricies. (Rechazándola.)  
LUISA ¿Qué es esto?  
PAB. ¡Qué mujer! ¡Me compromete!  
LUISA Pero...  
PAB. Me pones nervioso.  
Vé corriendo, que tu esposo  
está malo. ¡Vete, vete!  
(Sale Luisa por la izquierda.)

ESCENA VII

PABLO, RUPERTA

PAB. Ya estamos solos, Ruperta.  
No mires enfurecida.  
Ya sabes que á mí me gustan  
las emociones tranquilas.  
Vuelve en tí, deja esta casa,  
sé generosa y olvida  
y perdona y ten piedad,  
¡ten piedad, Ruperta mía!

RUP. ¿La has tenido tú de mí?  
Repasa tu historia indigna.  
Estudiantillo ramplón,  
que de un pueblo de Castilla  
á Madrid viniste huyendo  
para escapar de la quinta,  
yo te cogí del arroyo  
cariñosa y compasiva,  
pero en tal estado de hambre,  
de miseria y de desidia,  
que por no servir las manos  
te hube de coger con pinzas.  
Yo te lavé y te planché,  
te puse camisa limpia,  
cerré al calcetín los ojos  
y la boca á las botinas,  
saqué dos libras de aceite  
del chaleco y la levita,  
corté al pantalón el fleco,  
dí un planchazo á las rodillas,  
grandes remiendos le puse  
en donde no se veían,  
y tan otro te dejé,  
tan pulcro de abajo á arriba,  
que á haberte visto tu madre  
ya no te conocería.  
Para tí, de mi despensa  
el jamón y las gallinas,  
mientras que los otros huéspedes  
con lentejas y judías,

y judías y lentejas,  
pasaban tanta vigilia,  
que gato que entraba en casa  
no duraba cuatro días.  
Tú mi corazón sensible  
ganaste con voz sentida,  
leyéndome la novela  
de Abelardo y Eloisa  
á la vera del fogón  
y á la luz de una bujía.  
Tú, juraste que á los dos  
nos cantarían la Epístola,  
tú te has unido con esta  
joven de bisutería,  
y aquí me tienes, ¡perjuro!  
cargada de dinamita.  
¡Soy una bomba y reviento,  
la casa se viene encima,  
el mundo se viene abajo,  
todos vamos á ser víctimas,  
aquí morirá Sansón,  
los filisteos, Dalila!...

¿De qué no seré capaz  
si hasta me traigo la Biblia?

PAB.

¡Oye, patrona sensible,  
oye y modera tus iras!  
A tus plantas y contrito  
confieso las culpas mías;  
pero considera un punto  
ya que te pasas de lista,  
que el mal no tiene remedio,  
que ella es mi mujer legítima,  
y que yo seré su esposo,  
aunque me rompas la crisma.

¿Qué deseas, qué pretendes  
a qué vienes, qué maquinas?

RUP.

¿A qué vengo? ¿Y lo preguntas?  
Pues vengo á ser tu costilla,  
vengo á vivir á tu lado,  
vengo á alegrarte la vida,  
vengo á ocupar el lugar  
que ocupa esa lagartija.

¿A qué vengo? ¡Me preguntas:  
lo vas á ver en seguida;

ya verás lo que hago yo  
de esa muñeca de china!  
(Sale por la derecha.)

## ESCENA VIII

PABLO

PAB. Esta mujer está loca.  
Amenaza vengativa  
á mi mujer, á ese ángel  
que hace dichosos mis días.  
¿Y lo voy á consentir?  
Entro y agarro una silla  
y la echo por el balcón;  
nada de gastar saliva,  
ahora mismo voy... no voy.  
La conozco por desdicha  
y me conozco... ¡Si entro  
ella es la que me santigua!

## ESCENA IX

PABLO, LUISA por la izquierda, con el velo puesto

LUISA ¿Cómo te encuentras?  
PAB. Mejor.  
LUISA ¡Pobres manos, están frías!  
¡Pobre frente, está abrasada!  
Pobre pulso, ¡qué de prisa!  
¡Estás febril, pobre Pablo!  
PAB. (¡Estás fresca, pobre Luisa!)  
LUISA Voy á casa del doctor  
corriendo: vuelvo en seguida.  
No te apures, vuelvo pronto.  
Tomaré un coche en la esquina.  
PAB. Si, Luisa, sí, vete pronto  
(porque estamos en capilla.)  
(Se dirige Luisa al fondo y al oírle suspirar vuelve.)  
¡Ay!  
LUISA ¿Qué tienes, qué te pasa,

estás peor, por qué suspiras?  
¿Dolor de cabeza?

PAB.  
LUISA

No.  
¿Dónde? ¿En el pecho, en la espina dorsal? ¿La frente, el estómago. la garganta?

PAB.

Vé tranquila.  
Un estado general de cansancio, de fatiga.

LUISA

Vamos, ya sé, como aquel que le han dado una paliza.

PAB.

Eso es. (Como aquel que sabe que se la van á dar.) Mira, por Dios, no perdamos tiempo.

LUISA

¡Ay! estoy tan aturdida.  
Adiós. (Se va)  
(Vuelve.) Pero, mira, Pablo, si esa enfermedad maldita se agrava, dí que me busquen. ¡Ay! qué situación tan crítica, dejarte solo me angustia, mandar otro .. no me inspiran confianza.

PAB.  
LUISA

¿No te vas?  
Voy,  
pero antes...

PAB.  
LUISA  
PAB.

(¡Qué pesadilla!)  
Dí que me quieres. (Casi llorando.)  
¡Te adoro!

LUISA

¿Y tú?  
¡Con idolatría!  
(Sale por el fondo.)

## ESCENA X

PABLO

Ya me deja libre el campo.  
Ahora tacto y energía.  
En casa se metió un toro  
y es fuerza darle salida;  
pero es un toro corrido  
de Miura y de muchas libras,

y ya me conoce el juego  
y es segura la cogida.  
Por la fuerza será inútil.  
Tendré que intentar la vía  
diplomática ¿Qué hacer?  
Si el ingenio no me auxilia  
no me libro del escándalo.  
¡Lllaman!... ¿Quién?... ¡Una visita!

## ESCENA XI

DICHOS, ANDRÉS, CLOTILDE por el fondo

- AND. (Desde la puerta.)  
Con confianza, soy de casa,  
Pablo. (Entrando.)
- PAB. ¡Andrés! ¡Aprieta! (Abrazándole.)  
AND. ¡Albricias!
- PAB. ¡Tú mi vecino!
- AND. ¿Venimos  
á estorbar?
- PAB. ¡Qué tontería!  
Si venis en el momento  
más oportuno... (¡Maldita  
sea tu estampa!)
- AND. Mi mujer.  
¿Qué tal mi mujer?
- PAB. Muy linda.  
Pero vamos á la sala.
- AND. ¿Cómo á la sala? Una silla.  
¡Cumplidos entre nosotros!  
Los cumplidos me dan grima.  
(Se sientan los tres.)
- PAB. (¿Qué estará haciendo Ruperta?  
¡Y yo aquí con la visita!)
- AND. ¡Donde tú le ves ha sido  
el muchacho más bromista!  
Hemos hecho cada cosa  
los dos... ¡María Santísima!  
Este inventaba unas tretas  
diabólicas: las ponía  
yo por obra: un infeliz  
era de seguro el víctima.

Muchos nos las toleraban,  
alguno de malas tripas  
enarbolaba un garrote,  
¡se armaba una tremolina!  
Yo largaba palos y éste  
llamaba á la policía.

PAB.

¡Ay!

CLOT.

¿Que le pasa á usted?

PAB.

Nada.

(¡Ay, que hará esa jabalina!)

AND.

En fin, el tiempo pasó,  
que todo pasa en la vida,  
y el reposo y la ventura  
buscamos en la familia,  
en la paz del matrimonio,  
que es semillero de dichas.  
Mi esposa es un serafin.

CLOT.

Vaya.

AND.

Y segun mis noticias  
la tuya...

CLOT.

¡Tengo unas ganas  
de conocerla!

AND.

¿Es bonita?

PAB.

Ya la verás: ya vendrá,  
ya vendrá.

RUP.

Muy buenos días.

## ESCENA XII

DICHOS, RUPERTA. Entra por la derecha vestida con una falda de Luisa.

AND.

(Levantándose.)

¡Señora, tanto placer!

PAB.

(¡Ruperta!) (Asombrado)

RUP.

Estaba ocupada  
y tardé.

PAB.

(Bajo) ¿Qué es esto?

RUP.

(Bajo.) Nada,  
hombre, que soy tu mujer.

CLOT.

Por usted hace un momento  
preguntaba á su marido.

PAB.

(¡Y se ha puesto su vestido!)

- RUP. ¡Oh! Nada de cumplimento.  
Siéntese usted á mi lado,  
y usted también, siéntese. (Se sientan.)
- AND. ¿Pero qué haces tú de pie,  
Pablo? Tú estás alelado.
- PAB. (¡Y querrán que no me asombrel)
- RUP. ¿Hombre, te quieres sentar?
- AND. ¿Conque usted ha hecho bajar  
la cabeza á este mal hombre?  
¡Juraba antes con furor  
morir soltero, señora;  
y ahora ya!...
- RUP. (Con mucha finura.) Somos ahora  
muy dichosos, sí señor.  
Este es muy bueno, sí: pero  
éste tiene el genio agreste,  
mas como conozco á éste  
hago de éste lo que quiero.  
Cuando éste tiene mal gesto  
ésta bien cerrada está.  
Si éste dice: esto será;  
yo no le digo ni esto.  
Y aunque éste es de genio agreste  
vive éste feliz aquí,  
porque éste que tengo aquí  
está latiendo por éste,  
y como éste sabe amar (Por el corazón.)  
éste con amor contesta. (Por Pablo.)
- PAB. (¡Si se pone fina ésta  
ni éste la puede aguantar!)
- AND. Estás en el paraíso.
- CLOT. Es muy discreta.
- PAB. ¡Acabada!
- AND. ¿Ahora qué te falta?
- PAB. Nada.  
(Que entre la otra de improviso.)
- AND. Pablo, bien: así te quiero.  
Haz muy feliz á tu esposa.  
No hay vida más fastidiosa  
que la vida del soltero.  
En babia el pobre lo pasa,  
sin un objeto en la vida,  
sin una mujer querida  
que hace un eden de la casa.

Robado por tanto pillo,  
viviendo mal y de prisa,  
ni un botón en la camisa,  
ni un céntimo en el bolsillo.  
Trasnochar, indignamente  
morir de una comilona,  
y de patrona en patrona  
rodando continuamente.  
Yo no puedo soportar  
á las patronas. ¡Qué hastío  
me da esa clase!

PAB. (Ay, ¡Dios mío!

qué asunto vas á tratar!)

AND. Entre muchas me miré  
insufribles quintañonas.

¡Las patronas. las patronas!

RUP. (Incomodándose.)

Bueno, las patronas, ¿qué?

AND. Todas las que he conocido,

sucias, feas, insociables...

todas viudas respetables...

¡nadie conoció al marido!

RUP. (Muy sofocada.)

¡Tuvo usted poca fortuna;

las hay!

AND. ¡Qué las ha de haber!

CLOT. Hombre, alguna puede ser.

AND. Ninguna, mujer, ninguna.

RUP. (Furiosa.)

¡Pues sí las hay, caballero!

AND. ¡Ninguna!

RUP. (¿Será animal

este tío?)

PAB. (Menos mal,

á éste le pega el primero.)

AND. Que lo diga Pablo.

PAB. (Asustado.) Yo...

AND. ¿Tan pronto te has olvidado?

Muchas veces me has contado

la historia de una.

PAB. Yo no.

AND. Una que te perseguía,

que no te dejó vivir,

que te quiso seducir,

una verdadera arpía.

- RUP. ¿Pero eso es verdad?  
PAB. (¡Qué apuro!)  
AND. Dijiste que era un mal bicho.  
PAB. Yo no dije.  
ANDR. Si lo has dicho.  
RUP. ¡Lo habrá dicho, de seguro!  
AND. Vaya, fué de los amores  
más cómicos que tuviste;  
mil veces la describiste  
con los más vivos colores,  
una especie de sargento  
de caballería!
- RUP. (Poniéndose de pie de repente.) ¡Qué!  
PAB. (¡Ay! ¡Que se ha puesto de pie!)  
RUP. Me voy... les dejo un momento.  
Tengo que hacer, y me tomo  
la licencia.. Pronto estoy  
de vuelta... Me voy... (¡Me voy  
porque si no me lo como!)  
(Sale por la izquierda.)

### ESCENA XIII

DICHOS, menos RUPERTA.

- PAB. (Ya se marchó. ¡Qué placer!  
¡Estoy como un alma en pena!)  
AND. Recibe mi enhorabuena.  
Me ha gustado tu mujer.

### ESCENA XIV

DICHOS, LUISA por el fondo.

- LUISA Aquí me tienes de vuelta.  
PAB. (¡Ahora la otra!)  
LUISA No hallo al médico.  
PAB. Estoy mejor: no hace falta.  
LUISA ¿De veras? ¡Cuánto me alegro!  
¡Ah! Señores... (saludando.)  
AND. A los pies  
de usted.

- PAB. Has venido á tiempo.  
Mi amigo Andrés, su señora,  
los vecinos del tercero.
- LUISA Presentame. (Bajo á Pablo.)
- PAB. (Bajo.) ¡Ah! Sí, es verdad.  
Querido Andrés, te presento. (Alto.)
- LUISA Anda. (Bajo.)
- PAB. (¿A quién presento yo?  
¡Ya tengo mujer!) Pues tengo  
el gusto de presentarte..  
á Luisa.
- AND. Cuánto celebro...  
(Quién será?)
- CLOT. Tengo un placer...  
(¿Quién es?)
- LUISA ¿No toman asiento?  
(Se sientan todos.)
- AND. Hemos pasado un buen rato  
aquí juntos, discurrendo  
de los goces del casado,  
de la vida del soltero,  
de las locuras pasadas,  
del juicio que ya tenemos.  
Hoy somos hombres formales.  
¡En verdad que Pablo ha hecho  
una elección!
- LUISA ¡Muchas gracias!
- CLOT. (Da las gracias.) (Bajo á Andrés.)
- AND. (Bajo á Clotilde.) (Ya lo veo.)
- CLOT. (Id.) (Será parienta.)
- AND. (Id.) (Ha de ser  
la cuñada por lo ménos.)  
¡Oh! Vaya, es muy agradable  
tu esposa. Tiene un gracejo  
y una manera de hablar  
que cautiva desde luego,  
que encanta.
- LUISA (Pero ¡Dios mío!  
Si yo no he dicho ni esto.  
¡Qué adulación!
- PAB. (¡Parlanchin!  
No me pone en mal aprieto.)  
Lo cierto es que se presiente,  
que se adivina todo eso

solamente con mirarla,  
con saludarla un momento,  
sin que hable.

AND. Y hablando, hablando.

Pues tiene poco despejo.

PAB. Sí, se adivina.

AND. Se la oye.

PAB. (¡Si será este tío terco!)

CLOT. ¡Y muy elegantel

LUISA ¡Oh! No.

CLOT. Precioso el vestido negro.

LUISA (¿Cómo negro? ¡Si es azull  
¡Pero están locos ó ciegos!)

PAB. (¡Ay! ¡Dios mío! ¡Me están dando  
un verdadero tormento!)

AND. ¿Nos vamos, Clotilde?

CLOT. Vamos.

PAB. ¿Tan pronto?

CLOT. Ya volveremos.

Hemos estado un buen rato. (Se levantan.)

AND. Tengo que hacer Sólo siento  
no despedirme...

PAB. (Atajándole.) Bien, bien.

CLOT. Y yo también...

PAB. (Interrumpiéndola.) Bueno, bueno.

Excusa las etiquetas  
entre los dos.

AND. Tengo empeño.

LUISA Pero ¿de quién?

PAB. De tu hermana.

LUISA ¡Ah! ¿La han visto?

AND. Ya lo creo.

CLOT. (Bajo á Andrés.)

(¿Lo ves? Esta es la cuñada.)

AND. Suban ustedes á vernos.

LUISA En cuanto pueda mi esposo...

¿No es verdad, Pablo?

CLOT. (¿Qué es esto?)

AND. (¡Está casado con dos  
este demonio!) (Estupefacto.)

PAB. (¡Me ha muerto!)

LUISA (A Clotilde.)

Vamos á ser muy amigas,  
¿no es verdad?

CLOT. Eso deseo.  
AND. ¡Pero Pablo! (Bajo.)  
PAB. (Idem.) ¡Andrés del alma!  
Sálvame, yo te lo ruego.  
Llévate á mi esposa.  
AND. (Idem.) ¿A cuál?  
PAB. (Idem.)  
A esta.  
AND. (Idem.) Corriente.  
PAB. (Idem.) ¡Silencio!  
AND. (Idem.)  
Pero, ¿qué es esto?  
PAB. (Idem.) ¡Prudencial  
AND. (Idem.)  
Mas, ¿qué te pasa?  
PAB. (Idem.) Un enredo  
que sabrás. Entretenedla  
un buen rato.  
AND. (Idem.) (Voy á hacerlo)  
¿Por qué no sube usted ahora? (Alto.)  
LUISA Como está Pablo indispuerto.  
PAB. Me encuentro muy aliviado.  
Sube. Si ha sido un mareo.  
CLOT. Suba usted, se lo suplico.  
LUISA Bien, subiré  
PAB. (Respiremos.)  
¡Adiós, Andrés!  
AND. ¡Adiós, Pablo!  
PAB. ¡Adiós, señora!  
LUISA (Á Pablo.) Hasta luego.  
(Salen los cuatro por el fondo.)  
PAB. Sudando estoy como un pollo.  
Sí, señor, muchas he hecho;  
pero lo que estoy pasando  
me abre las puertas del cielo.

## ESCENA XV

PABLO, RUPERTA por la izquierda

RUP. ¿Conque así de mí le hablaste  
y te reías de mí?  
PAB. No le creas, yo no fui.

- RUP. Tú de mi amor te burlastel  
PAB. Te juro que no á tus plantas.  
Fué otra historia parecida  
la que conté. ¡En esta vida  
á mí me han querido tantas!  
Ese hombre se equivocó.  
¿Cómo burlarme de ti,  
si eres la que preferí,  
la que he querido más yo?  
¡Tú mi pasión verdadera,  
tú la que amé con locural  
(¡A ver si con la dulzura  
se domestica esta fiera!)  
Me casé por compromiso,  
pero jamás te olvidé.  
Tu casa para mí fué  
mi gloria y mi paraíso.  
Cuando en aquel tiempo pienso,  
en mi alma el placer rebosa.  
¡Divina, ángel mío, hermosa!  
(¡Venga incienso, venga incienso!)
- RUP. (Conmovida.)  
Basta, basta; aunque en Belchite  
tenemos alma de fiera,  
no me hables de esa manera,  
que el alma se me derrite.  
Yo fuera de mis casillas,  
si tú á mí con furia vienes,  
chocamos como dos trenes  
y nos hacemos astillas.  
Pero tu voz suplicó,  
dulce resonó en mi oído,  
y hablaste tan conmovido,  
que me he conmovido yo.  
Doy mi genio á Be'cebú.  
¡Esa dulzura, qué quieres,  
es el arma de los séres  
delicados como tú!
- PAB. Ven aquí.  
RUP. Voy.  
PAB. Oye.  
RUP. Escucho.  
PAB. ¿Quieres Jerez?  
RUP. Un traguito.

(Se sientan á la mesa. Pablo la llena un vaso. Ruperta lo apura con delicia )

PAB.

¿Cómo le hallas?

RUP.

Exquisito.

PAB.

(Siempre la ha gustado mucho.

RUP.

Por tus desdenes, traidor,  
¡qué tragos pasé este día!

PAB.

(Llenándole otra vez la copa.)

Otro trago, vida mía,  
que estos se pasan mejor.

RUP.

Era tu amor verdadero  
y yo te amaba sin tino;  
pero esa tercera vino...

PAB.

(Sirviéndola otra vez )

Arriba con el tercero.

RUP.

¿Me encuentras bella?

PAB.

Muy bella.

De hermosura, ¡qué derroche!

RUP.

¿Te acuerdas de aquella noche?

PAB.

¡Ay, mamá, qué noche aquella!

RUP.

¿Te acuerdas? Yo, cual costumbre,  
la cena iba preparando,

y tú, con el fuelle, dando  
aire á la apagada lumbre.

Caminábamos yo y tú  
á compás con mucho afán;

yo en el almirez, tan, tan;

y tú en el fuelle, fú, fú.

Y cada vez más de prisa

mirándonos de reojo,  
y al contemplar nuestro arrojo  
nos moríamos de risa.

Tu rostro con tal calor

tan arrebatado estaba,

la llama que ya brotaba

te prestaba tal color,

se teñía tu semblante

de tan vivo carmesí,

de tal vida, en fin, te ví,

Pablo, tan interesante,

que al mirar fija una vez

y ver tus ojos tiranos,

tan hermosos, de las manos

se me cayó el almirez.

Y con ciego desvarío  
y con el cerebro loco  
me acerqué poquito á poco  
y te dije: «¡!ablo mío!»  
Tú temiste algún exceso...  
tiraste el fuelle... yo fui  
detrás... tu mano cogí...  
la dí un beso... ¡el primer beso!

PAB.

¡Calla, calla!

RUP.

¡Qué demencia,  
qué delirio, qué alegrías!

PAB.

¡No me recuerdes los días  
tranquilos de mi inocencial

RUP.

Y hoy te olvidaste de mí,  
de nuestras dichas de ayer,  
por eso que no es mujer,  
que no llega á maniquí...  
¡Ah, malvado! ¡No estoy buena!  
¡Mi cabeza desvaría!

PAB.

Otro trago, vida mía,  
el vino contra la pena.

(La llena el vaso más grande que encuentra en la mesa.)

RUP.

Trae.

PAB.

(Bebiendo es un tudesco.)

RUP.

¡Tiene delicioso aromal

PAB.

(¡Y en vaso grande lo toma,  
como si fue a un refresco!)

Es verdad, fui vil, impío;  
mas ya, ¿quá vamos á hacer?

RUP.

Tú, que me juraste ser  
firme, ¡tú firme! Se levanta.)

(Quiere andar y vacila.)

¡Ay, Dios mío!

PAB.

¿Qué te sucede?

RUP.

¡Que yo  
tampoco estoy firme!

PAB.

¿Qué?

RUP.

¡Que la vista se me fué!

PAB.

¡Ruperta! ¡Que la tomó!

RUP.

Que me empiezan á subir  
unas cosas y que siento  
una angustia, un sentimiento  
y unas ganas de reír  
tan grandes! (Riendo á carcajadas.)

- PAB. ¡Qué es lo que escuchol  
Esto arreglándose va.
- RUP. ¡Pero qué mal hecha está  
tu casa, se mueve mucho  
y me va á dejar caer!  
Oye... escucha tú, mosiú.  
¿Sabes que puedes ser tú  
muy feliz con tu mujer?  
Que puedes vivir tranquilo.  
Mira, como esa chicuela  
parece un polichinela,  
la puedes poner un hilo:  
colgada del hilo gira  
y ya nada os hace falta,  
ella salta que te salta,  
¡y tú tira que te tira!  
Mas tarda y yo tengo prisa.  
¿Dónde está? ¿Dónde se fué?  
¡Luisa, Luisa! (Completamente mareada.)
- PAB. ¡Callate!
- RUP. ¡Doña Luisa!... ¡Señá Luisa!
- PAB. ¡Esto á ninguno le pasa!
- RUP. No te pongas á rabiar.  
Ahora la voy á buscar.  
Voy á recorrer la casa.  
¿Dónde va?
- PAB. ¿Dónde he de ir?
- RUP. Pero, ¡Ruperta, Rupertal
- PAB. Mira, estáte quieta, puerta,  
que no me dejas salir.  
¡Qué bromas tienes! A ver...  
¡Quieta! Así deseo verte.  
(Sale por la derecha dando traspieses.)
- PAB. ¡Maldita sea mi suerte  
y maldita esa mujer!

## ESCENA XVI

PABLO, LUISA. Entra Luisa por el fondo

- PAB. Un apuro de otro en pos.
- LUISA ¡Pablo, Pabio! (Furiosa.)
- PAB. ¿Qué te pasa?



ESCENA XVIII

DICHOS, RUPERTA

RUP. Aquí estoy, porque he venido.

LUISA ¡Jesús! ¿Quién es? (Huyendo.)

PAB. (Siguiéndola.) La fregona,  
que ha tomado la gran mona  
y se ha puesto tu vestido.

LUISA Ahora todo lo comprendo.

RUP. ¡Hace aquí mucho calor!

LUISA ¡Qué mujer! ¡Me causa horror!

PAB. No temas, yo te defiendo.

RUP. Calla, aquél que allí se ve  
es don Pablo, ¡psch! (Llamándole.)

PAB. ¿Es á mí?

RUP. A usted, venga usted aquí.

LUISA ¡No vayas!

PAB. Yo la echaré.

(Se acerca con muchas precauciones á Ruperta.)

RUP. Pablo, observa de qué modo  
cambian las gentes nerviosas;  
mira lo que son las cosas:  
venía dispuesta á todo.  
Si me da la mona triste,  
hoy viene la funeraria;  
pero salió la contraria,  
es la alegre, tú venciste.  
Sois gran pareja los dos:  
ella una mona, tú un mono,  
os olvido y os perdono,  
y me voy.

PAB. (Respirando.) ¡Gracias á Dios!

RUP. Antes me despediré.

Yo soy muy cumplimentera.

PAB. ¡Oh, sí!

RUP. (Bajo.) (Diga lo que quiera  
aquel tío que se fué.)

(Alto á Luisa.)

Señora, perdón la pido.

Un consejo la he de dar.

Si usted quiere conservar  
el amor de su marido,  
no vaya á ningún sarao,  
no se ponga tanto afeite  
y tome usted el aceite  
de hígado de bacalao.  
Si no fuera por la mímica  
pareciera usted cerámica.  
En fin, que está usted anámica,  
anómica, digo, anímica!  
Adios, Pablo, de mi boca  
sabe que por tí me abraso.

LUISA  
PAB.

¡Qué dice!

No la hagas caso.

¡Está perdida!

LUISA  
RUP.

Está loca.

Abur, que se marcha el tren.  
¡Adiós, fea... adiós, don Lino!  
(Vamos, nada hay como el vino  
para portarse una bien.)  
(Sale por el fondo.)

## ESCENA XIX

LUISA, PABLO

LUISA

Por fin, se marcha de aquí.  
¡Qué basilisco, qué arpía!  
¡Ay, Pablo, cuánta alegría!  
¡Y yo dudaba de tí!

PAB.

Son sinceros nuestros lazos.  
¿Quién los podrá desatar?  
A tus plantas quiero estar.

LUISA

A mis plantas... ¡En mis brazos!  
(Pablo la abraza con pasión.)

## ESCENA XX

DICHOS, ANTONIO por el fondo

ANT. (¡Pero siempre en mi presencia!  
Ya no los puedo aguantar  
a los dos. ¡Esto es faltar,  
porque es una inconveniencia!)  
(Al público.)  
¡Señores, por compasión,  
pues nadie que estoy advierte,  
aplaudan ustedes fuerte  
y llámenles la atención!  
(Cae el telón.)

FIN

## OBRAS DEL MISMO AUTOR

---

- Cara y cruz* juguete cómico en un acto y en verso.  
*El sexo débil* juguete cómico en un acto y en verso.  
*El único ejemplar*, comedia en un acto y en verso.  
*Abogacía de pobres*, juguete cómico en un acto y en verso.  
*El número tres*, comedia en tres actos y en verso.  
*Servir para algo*, comedia en un acto y en verso.  
*Vanitas vanitatum*, comedia en tres actos y en verso.  
*Echar la llave*, comedia en un acto y en verso.  
*Haz bien ..* comedia en tres actos y en verso.  
*Para una coqueta, un viejo*, comedia en dos actos y en verso.  
*Inocencia...* comedia en tres actos y en verso.  
*¡Al Santo, al Santo!* apropósito cómico en dos actos y en verso.  
*Contra viento y marea*, comedia en tres actos y en verso.  
*Cómo se empieza*, comedia en un acto y en verso.  
*Una comedia y un drama*, comedia en dos actos y en verso.  
*Como las golondrinas*, comedia en tres actos y en verso.  
*Champagne frappé*, juguete cómico en un acto y en verso.  
*Ni la paciencia de Job* comedia en tres actos y en verso.  
*El octavo, no mentir*, comedia en tres actos y en verso.  
*La fuerza de un niño*, comedia en tres actos y en verso.  
*Ecurrir el bulto*, comedia en un acto y en verso.  
*Por fuera y por dentro*, comedia en dos actos y en verso.  
*La buena raza*, comedia en tres actos y en verso.  
*¡Malditos números!* comedia en tres actos y en verso.  
*Enseñar al que no sabe*, comedia en tres actos y en verso.  
*La elocuencia del silencio*, comedia en tres actos y en verso.

- Sin familia*, comedia en tres actos y en verso.  
*De todo un poco*, revista en un acto con D. Vital Aza.  
*El otro*, comedia en tres actos y en verso.  
*Un año más*, revista en un acto, con D. Vital Aza.  
*¿Pérez ó López?* comedia en tres actos y en verso.  
*¡Pobre María!* monólogo en un acto y en verso.  
*En plena luna de miel*, comedia en un acto y en verso.  
*Sin solucion*, comedia en tres actos y en verso.  
*Pensión de demoiselles*, humorada en un acto, con Vital Aza.  
*Caerse de un nido*, comedia en un acto y en verso.  
*Boda y bautizo*, sainete con D. Vital Aza.  
*En primera clase*, comedia en tres actos y en verso.  
*Un viaje á Suiza*, arreglo en tres actos, con D. Vital Aza.  
*La mano derecha*, juguete en un acto y en verso.  
*Los demonios en el cuerpo*, comedia en un acto y en verso.  
*Vivir en grande*, comedia en tres actos y en verso.  
*La lista grande*, comedia en un acto y en verso.  
*El día d l sacrificio*, juguete en un acto y en verso.  
*Meterse á redentor*, comedia en tres actos y en verso.  
*Manzanilla y dinamita*, comedia en un acto y en verso.  
*¡Viva España!* sainete en un acto en prosa y verso.  
*El enemigo*, comedia en tres actos y en verso.  
*Los hugonotes*, comedia en dos actos y en verso.  
*Entre parientes*, comedia en un acto y en verso.  
*La sopa de almendra*, apropósito en un acto y en verso.  
*Viajeros de Ultramar*, comedia en dos actos y en verso.  
*La vieja ley*, comedia en tres actos y en verso.  
*¿Me conoces?* juguete cómico en un acto y en verso.  
*El tren del botijo*, comedia en dos actos y en verso.  
*En casa de la modista*, juguete cómico en un acto y en verso.  
*La niña mimada*, comedia en tres actos y en verso.  
*La credencial*, comedia en tres actos y en verso.  
*El sereno de mi calle*, juguete cómico en un acto y en verso.  
*La señá Francisca*, comedia en dos actos y en verso.  
*La revista*, zarzuela en un acto original y en verso, música del maestro Caballero.  
*Los hijos de Elena*, juguete cómico en dos actos y en verso.  
*Abogar contra sí mismo*, comedia en tres actos y en verso.  
*El dúo de la Africana*, zarzuela cómica en un acto y tres cuadros, original en verso, música del maestro Caballero.

- Las tres de la tarde*, diálogo en un acto y en verso.
- ¡Al Santo, al Santo!* apropósito cómico en un acto y en verso.
- La monja descalza*, comedia en tres actos y en verso.
- El Domingo de Ramos*, zarzuela cómica en un acto y cuatro cuadros, original y en verso, música del maestro Bretón.
- Fe, esperanza y caridad*, juguete cómico en dos actos y en verso.
- Magda*, juguete cómico en un acto y en verso.
- La bicicleta*, juguete cómico en un acto y en verso.
- El último drama*, comedia en dos actos y en verso.
- La monja descalza*, comedia en dos actos y en verso.
- La viejecita*, zarzuela cómica en un acto y dos cuadros, música del maestro Caballero.
- Mimo*, comedia en dos actos y en verso.
- Gigantes y cabezudos*, zarzuela en un acto y tres cuadros, música del maestro Caballero.
- Continental expres*, monólogo en verso.
- Baile de trajes*, comedia en tres actos y en verso.
-



ARCHIVO Y COPISTERIA MUSICAL  
PARA GRANDE Y PEQUEÑA ORQUESTA

PROPIEDAD DE

FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR

---

Habiendo adquirido de un gran número de nuestros mejores Maestros Compositores, la propiedad del derecho de reproducir los papeles de orquesta necesarios á la representación y ejecución de sus obras musicales, hay un completo surtido de instrumentales que se detallan en Catálogo separado á disposición de las Empresas.

## PUNTOS DE VENTA

---

En casa de los corresponsales de esta Galería ó acudiendo al editor, que concederá rebaja proporcionada al pedido á los libreros ó agentes.